

ITINERARIOS URBANOS EN LA POSIBLE CONFORMACIÓN DE CIRCUITOS DE LA MEMORIA: LOS CASOS DEL “ESPACIO PARA LA MEMORIA” Y LA “CASA DE LA MEMORIA Y LA VIDA”.

Autoras: Silvina Fabri (UBA. Facultad de Filosofía y Letras) fabrisilvina@gmail.com
Cecilia Palacios (UBA / CONICET) ceciliapalacios@gmail.com

Resumen

Asistimos en los últimos años a una serie de procesos complejos que han dado como resultado la reconfiguración de espacios físicos que durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983), funcionaron como Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE). No obstante, entendemos que estos espacios trascienden su propia materialidad puesto que a partir de las representaciones y los relatos que de ellos se desprenden se tejen nuevas tramas subjetivas que los resignifican y los constituyen como nuevas materialidades espaciales y discursivas.

Nos interesa trazar ciertos puntos de conexión entre dos lugares de memoria específicos: la ex ESMA, en la ciudad de Buenos Aires (hoy "Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos"¹) y la ex Mansión Seré, en el Municipio de Morón (hoy, "Casa de la Memoria y de la Vida").

A partir de analizar las *políticas de memoria* implementadas y puestas en práctica en cada uno de estos lugares y de observar los modos en que ambos funcionan en la actualidad, trataremos de precisar por qué pueden entenderse como sitios / itinerarios de una conformación más amplia asociados a *un circuito de la memoria* que trasciende los límites geográficos de la Capital Federal y que posibilita concebirllos como nodos en una red que trasciende la escala local.

Palabras iniciales

En primer lugar, nos parece necesario realizar algunas apreciaciones sobre la elección temática que esta ponencia se propone problematizar. Intentaremos trazar un mapa de los usos que estos espacios han tenido desde su reconfiguración de CCDTyE² a espacios de la memoria, tanto en el predio de la ex ESMA (Escuela

¹ En adelante, "Espacio para la Memoria"

² La sigla corresponde a "Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio". En adelante, CCDTyE.

Superior de Mecánica de la Armada) como en el EMS (Espacio Mansión Seré). El panorama se construirá, en un primer momento, en relación a la implementación de ciertas políticas públicas de la memoria y sus características generales. En segundo lugar, haremos foco en las características de las visitas guiadas que pueden realizarse en cada predio y finalmente señalaremos algunas cuestiones que permitirían pensar a ambos espacios como partes o nodos de un eventual *circuito de la memoria*.

Si coincidimos con De Certeau (citado por Harvey, 1998) en que el caminar define un espacio de enunciación y que, por lo tanto, las ciudades pueden ser pensadas como textos, el espacio urbano puede ser leído e interpretado de modos bien diversos. Lo anterior no puede pensarse sin considerar, además, el concepto de “espacio” como una concepción social histórica de la cual se hace siempre un uso ideológico (Harvey, 1998). Como señala Badenes (2007) son las prácticas urbanas en la ciudad vivida, y los enfoques que de estas prácticas anudan los diversos imaginarios o las distintas representaciones sobre la ciudad, lo que nos lleva a realizar una relectura del espacio urbano como un relato en sí mismo.

Creemos que estos sitios, entre otros lugares de la memoria en la ciudad de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense pueden trazar vectores de interconexión que hacen a la conformación de un nuevo mapa temático que lejos de tener mojoneros estáticos se relacionan en una topografía compleja y conflictiva (Huffshmid y Durán: 2012) necesariamente móvil y siempre provisoria puesto que la memoria siempre se actualiza en el presente. Los lugares, entre ellos, los espacios urbanos y los sitios por los que los sujetos discurren con sus prácticas diversas y yuxtapuestas de un sin número de sentidos dan lugar a la co-constitución de nodos de diversa índole y matiz.

Los lugares, más allá de su marca cartográfica, trascienden el espectro vectorial (propio de la cartografía tradicional) para situarse en una múltiple topografía que hace y reactualiza a los sitios. Los lugares son siempre ámbitos difusos que sólo son posibles a partir de la existencia de determinada práctica individual o colectiva que lo resignifique y lo posicione en relación a determinada particularidad, evento o hecho socio-histórico. Nuestros lugares de análisis implican pensarlos en este meollo problemático puesto que hablar de itinerarios, implica, de una u otra manera, pensarlos en su propia especificidad pero marcando conexiones que los trascienden como únicos. Creemos que se ha construido una suerte de relato que unifica sus divergencias pero no estamos convencidas acerca de la cristalización de las explicaciones sobre estos lugares de la memoria, sino que, consideramos que cada

caso provee elementos interesantes para poder explicar los fenómenos de la memoria en nuestro país, en sus múltiples aristas.

Sobre la ESMA

El actual Espacio para la Memoria se encuentra emplazado en la ex-Escuela de Mecánica de la Armada, donde funcionó, durante la última dictadura militar (1976-1983), uno de los centros clandestinos de detención de mayor envergadura del país, por el que se estima pasaron detenidas alrededor de 5000 personas, la mayoría de las cuales continúan aún hoy desaparecidas³. En 1924, la Municipalidad había cedido el predio a la Marina con el fin de que dicho lugar funcionara como centro de instrucción militar. En la cláusula quinta del documento de cesión se indicaba que cualquier modificación relativa al destino de las instalaciones supondría un re-traspaso del predio a la órbita de la Ciudad.

Durante la década del '90, el entonces presidente Carlos Menem dispuso que la ESMA fuera trasladada a la Base Naval de Puerto Belgrano y que los edificios que componen el predio fueran demolidos, a fin de construir un espacio público que operara como “símbolo de la unión nacional”. Los numerosos rechazos que provocó esta propuesta lograron que la misma fuera declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia en el año 2001.

En ese mismo año, el GCBA reclamó al Poder Ejecutivo Nacional la devolución de la ESMA, apoyándose en la antedicha cláusula del año 1924. Al año siguiente, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires aprobó la ley N° 961 por la que se creaba el Instituto Espacio para la Memoria. El artículo décimo de dicha ley estipula que la sede definitiva del Instituto será la ESMA. Dos años más tarde, en 2004, se formó un ente bi-jurisdiccional (donde tienen injerencia el Estado Nacional, representado por el Archivo Nacional de la Memoria, y el del GCBA, representado por el Instituto Espacio para la Memoria) y se creó el actual Espacio para la Memoria. También se inició el proceso de recuperación del ex CCTyE; proceso que concluyó de forma definitiva tres años más tarde. Así es que a partir del año 2007 el predio fue totalmente

³ La cifra es estimativa ya que, como afirma Feld (2010), “El cálculo de la cantidad de desaparecidos de la ESMA no surge (...) de una fuente ‘oficial’, sino de los testimonios de personas que estuvieron cautivas allí y que sobrevivieron. La cantidad de sobrevivientes tampoco es fácil de calcular, porque no todos han prestado testimonio y algunos de los que sí dieron testimonio no pueden asegurar en qué lugar preciso estuvieron cautivos. (2010: 23)

recuperado del dominio militar y conformó un Ente Público tripartito⁴ que es el que actualmente administra y gestiona su funcionamiento. Se halla abierto al público desde el 1º de octubre de 2007, a partir de la inclusión de visitas guiadas gratuitas que duran aproximadamente tres horas y que actualmente constituyen el único modo a través del cual se puede conocer el ex CCTyE.

Sobre Mansión Seré

A fines de 1976, la Municipalidad de Buenos Aires le cedió la mansión en comodato a la Fuerza Aérea Argentina con el fin de utilizar dicho espacio para el alojamiento del personal destinado en la VII Brigada Aérea de Morón. “El préstamo de uso del inmueble facilitaría a esta Institución el cumplimiento de su misión específica. Hoy se conoce a qué tipo de misión se refería y cuál fue el uso que se le dio. (...) El ex CCTyE conocido como Mansión Seré o Atila funcionó entre marzo de 1977 y fines del mismo mes de 1978. Su cierre habría estado motivado por razones de seguridad, ya que personas que permanecían secuestradas consiguieron escaparse del Centro clandestino” (DDHH, 2012: 4).

Estos sucesos activaron una serie de mecanismos que podemos denominar de ocultamiento o borramiento de todas las huellas que existiesen en relación con las actividades represivas que se implementaron en ese sitio. El proceso de *desarticulación de la Mansión Seré como CCD* implicó en un primer momento el traslado de algunos detenidos desaparecidos a la Comisaría 2da de Morón (Haedo) y tiempo después el pasaje de los mismos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Al quedar la casona vacía se provocó su incendio, a raíz del cual sólo las paredes interiores y perimetrales quedaron en pie. Este contexto sociopolítico en el que las instituciones represivas intentaron *no dejar huellas* muestra cómo el efecto de invisibilización y de ocultamiento para con el predio en cuestión traza una particular forma de intervenir en el lugar.

En 1983, con la llegada de la democracia y en el marco del Juicio a las Juntas Militares, el predio ocupado por la Mansión Seré fue reconocido por algunos sobrevivientes como el sitio en donde habían estado secuestrados, con estas inspecciones oculares la Mansión pasó a ser uno de los CCTyE identificados en el

⁴ El Ente Público Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos está compuesto por un Órgano Ejecutivo tripartito integrado por un representante del Gobierno Nacional, un representante del GCBA y un representante del Directorio de Organismos de DD.HH.

informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). A pesar de ello, el entonces intendente de Morón, Norberto García Silva⁵ presentó un proyecto para la instalación de un polideportivo en el predio. Es interesante señalar que en el decreto que planeaba la construcción de este lugar no se mencionaba el uso que la mansión había tenido durante la dictadura militar y que a pesar de ciertos reclamos y solicitudes realizadas por vecinos y organismos de Derechos Humanos para la preservación de la casona, la misma fue finalmente demolida. Sobre ella se instaló una cancha de fútbol y el predio pasó a tener el nombre de Polideportivo Gorki Grana (Doval y Giorno: 2010).

En la década del '90 y con la utilización de recursos públicos el intendente Juan Carlos Rousselot ordenó la construcción de otro edificio en el predio para realizar reuniones personales⁶, es allí donde actualmente funciona la Casa de la Memoria y la Vida, sede de DDHH del Municipio de Morón. Desde el año 2000, se desarrollan trabajos de investigación "vinculados a delitos de lesa humanidad cometidos en el ejercicio de la aplicación sistemática del terrorismo de Estado y propone la sistematización de la información tanto como aporte a las causas judiciales (...) y a la transmisión y reflexión sobre las memorias asociadas al pasado reciente" (DDHH; 2012: 5) en el marco de las políticas públicas destinadas a la recuperación de espacios públicos vinculados con la aplicación del terrorismo de Estado y el andamiaje represivo de la última dictadura militar en nuestro país.

En el área de DDHH desarrolló un proyecto arqueológico que intentó recuperar los restos del edificio y los objetos son mostrados a la comunidad y son también evidencia material de lo allí sucedido.

Con la apertura del espacio al público, múltiples actividades se llevan adelante con el fin de reflexionar sobre el pasado reciente, entre ellas podemos mencionar las muestras fotográficas, de pinturas y esculturas, talleres y debates en torno a la última dictadura militar, presentación de libros relacionados con la temática de derechos humanos, recitales conmemorativos, trabajos con alumnos de diversas instituciones educativas, pruebas atléticas como la maratón por la Memoria y la Vida. A partir de estas actividades se trata de recuperar y ejercitar la memoria colectiva. Quizás la visita

⁵ Intendente radical del Municipio entre 1984-1988.

⁶ Esta construcción se realizó sin consulta previa al Consejo Deliberante y su uso fue exclusivo de la intendencia de ese momento.

al predio puede pensarse como una de las actividades que hacen a su funcionamiento actual.

En síntesis, nos interesa señalar que tanto el Espacio para la Memoria como el Espacio Mansión Seré suponen procesos históricos específicos, y la confrontación y negociación de múltiples proyectos de gestión que implican, asimismo, diversas concepciones respecto del lugar, sus usos institucionales, la producción social del espacio y los modos de inserción en la trama urbana de la ciudad. Intentaremos, en lo que sigue, dar cuenta de los modos en que ambos espacios ofrecen visitas por los predios: cómo las organizan, quiénes asisten, qué características generales tienen.

Sobre el estar allí. Un panorama acerca de las visitas guiadas a cada predio

a) La visita al Espacio para la Memoria (ex ESMA)

Para realizar una visita guiada a la ex ESMA, se debe solicitar con antelación (tanto por teléfono como vía correo electrónico) el día y horario de la visita, que se encuentran prefijados de antemano. Sin embargo, esos días/horarios no aparecen comunicados en la página web del Espacio para la Memoria ni en páginas o folletos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires o de la Secretaría de DD.HH. de la Nación, ni figuran en carteles indicativos fuera del predio. Es necesario pedir primero la visita y recién ahí se le asigna al visitante un día y horario en particular, que no son conocidos previamente por quien realiza la solicitud⁷.

El Espacio cuenta, desde mediados de 2011, con sitio web propio, página en Facebook y cuenta de Twitter, por donde difunde información de variada índole (desde espectáculos que se ofrecen en el predio hasta la actualización sobre juicios de lesa humanidad, notas periodísticas relacionadas con la temática de los DDHH, etc.) Se ofrecen cuatro visitas los días lunes, miércoles y viernes y se está comenzando a implementar una visita diaria los días sábados. También se ofrecen desde el año 2012

⁷ Debemos consignar, sin embargo, que existe cierta flexibilidad con esta situación. En una de las ocasiones que visitamos el lugar, un taxista que había acercado a tres turistas peruanos dijo desconocer que en la ESMA se realizaban visitas guiadas y que estaría interesado en acompañar al grupo en el recorrido, con lo cual se le permitió integrar el contingente aún cuando no hubiera pactado de antemano la visita. El mismo día, una visitante italiana dijo desconocer que tenía que solicitar previa cita y también se la incluyó en el grupo.

visitas en inglés para angloparlantes. El equipo de guías está conformado por 16 personas.

Una vez en el lugar, se conforman contingentes de entre treinta y cincuenta visitantes. Lo primero que se dice es que la reconstrucción y recuperación del ex-CCDTyE ha sido posible gracias al testimonio de sobrevivientes y que el sentido de la visita es el de “fomentar una reflexión colectiva de la memoria, entre todos”⁸.

El predio donde funcionó la ESMA está compuesto por diecisiete hectáreas y treinta y cinco edificios. La visita guiada se desarrolla sólo en uno de estos edificios, conocido como el Casino de Oficiales que es el sitio donde se encontraban secuestrados quienes eran ilegalmente detenidos. Si bien es posible concebir a la totalidad del predio como un ex CCDTyE⁹, ha habido unanimidad en cuanto a dejar vacío el Casino de Oficiales (y destinarlo a realizar visitas guiadas) y disponer de algunos otros edificios para la instalación de dependencias tales como el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, el Archivo Nacional de la Memoria y el Espacio Cultural Nuestros Hijos (dependiente de la Asociación Madres de Plaza de Mayo), entre otros.

La visita puede ser dividida en dos momentos diferenciados: el primero transcurre en los exteriores del predio, mientras que el segundo se lleva a cabo dentro del edificio. Cabe destacar que la visita emula el trayecto que hacían quienes, ilegalmente detenidos, llegaban a la ESMA. La misma comienza en el exterior del lugar, frente a un gran plano del predio, donde el guía reúne al grupo de visitantes y explica en qué consistirá la visita. También invita a contar, a quienes quieran hacerlo, qué los ha motivado a querer acercarse a conocer un lugar como la ex ESMA. Una vez realizadas las aclaraciones preliminares, se comienza a caminar por una calle interna, en dirección norte, hacia el Casino de Oficiales.

Durante el recorrido se realizan ciertas paradas explicativas, que generalmente son fijas¹⁰. Como hemos dicho, la primera se corresponde con el comienzo de la visita,

⁸ Notas del cuaderno de campo

⁹ Uno de los carteles indicativos que aparece en el edificio Cuatro Columnas indica que “Si bien la reclusión y tortura de prisioneros tuvo asiento principalmente en el Casino de Oficiales, toda la ESMA estuvo involucrada en la actividad represiva, ilegal y clandestina llevada adelante por la Armada como parte del accionar Terrorista Estatal” (notas del cuaderno de campo).

¹⁰ Dependiendo de los tiempos, alguna parada puede saltarse (como por ejemplo, la visita a Capuchita, última parada) o incluso sumarse una “espontáneamente” a raíz de alguna inquietud

donde se muestra un gran plano del lugar y se suministran ciertas indicaciones preliminares a los visitantes. Luego, estas paradas se suceden en el edificio Cuatro Columnas, en la Garita de Vigilancia, en el Playón de estacionamiento (todas estas en los exteriores) y luego, ya dentro del Casino de Oficiales, en los lugares identificados como el Salón Dorado¹¹, el Sótano, Capucha, El Pañol y La Pecera¹². Durante todo el trayecto se pueden ver numerosos carteles indicativos, que contienen tanto explicaciones como testimonios de sobrevivientes así como también mapas del predio y/o de algunas de las instalaciones que fueron modificadas en su fisonomía; la mayor parte de la señalética se encuentra escrita tanto en español como en inglés. Esto se explica, según los guías, por la gran cantidad de extranjeros que visitan el lugar¹³.

Cuando se arriba al Casino de Oficiales, ya no está permitido tomar fotografías pues “el edificio es prueba material y judicial”, según indican los guías. Esta salvedad también se realiza cuando se recibe el *e-mail* de confirmación de la visita¹⁴. La visita concluye una vez que se egresa del Casino de Oficiales. Los visitantes pueden optar por realizar solos el camino de regreso, o acercarse hacia un “quincho” en donde se puede retirar folletería, firmar un libro de visitas, sentarse a descansar o a leer el material que allí se ofrece. En años anteriores, esta actividad se llevaba a cabo dentro del edificio Cuatro Columnas donde actualmente funciona el Instituto Espacio para la Memoria.

de los visitantes, lo que amerita detener la marcha y que el guía suministre una explicación o aclaración frente a lo que se interroga.

¹¹ La parada del Salón Dorado (en la planta baja del Casino de Oficiales) es utilizada también para realizar un breve descanso de aproximadamente cinco o diez minutos. Los visitantes pueden hacer uso de los sanitarios que se encuentran allí o incluso descansar y tomar agua de unos *dispensers* puestos para tal fin.

¹² Utilizamos cursivas para estos sitios debido a que así eran denominados eufemísticamente en el momento en que el lugar funcionaba como CCDTyE. *Capucha* toma su nombre por el hecho de que los detenidos-desaparecidos que se encontraban allí tenían su rostro constantemente cubierto por una capucha o anteojeras. *La Pecera* era un espacio en el que se hacía trabajo esclavo de inteligencia y que estaba construido con maderas de aglomerado y acrílico, lo que le daba una apariencia similar a la de una jaula vidriada o pecera. *El Pañol*, por su parte, correspondía al sector destinado a acopiar los bienes que las FF.AA. sustraían a los detenidos-desaparecidos luego de sus secuestros. Sobre los numerosísimos eufemismos que se empleaban en la jerga represiva, véase Calveiro, 2004.

¹³ Como hemos aclarado, no nos fueron suministrados las estadísticas respecto de la cantidad aproximada o el porcentaje de visitas extranjeras que llegan al lugar. Sin embargo, en todas las visitas que hemos realizado, siempre ha habido más de cinco extranjeros visitando el Espacio y los guías afirman que su número se encuentra en aumento. En nuestra última visita, del día 25 de julio de 2011, el grupo estaba conformado por 43 personas, de las cuales 17 (aproximadamente un 39%) eran provenientes del exterior (México, España, Australia, Italia, Brasil, Francia y Perú).

¹⁴ Al pie del cuerpo del correo electrónico figura la siguiente leyenda: “Les informamos que el edificio es prueba material de las causas judiciales y que, por lo tanto, requiere de un cuidado especial. Por esta razón no se permite tomar fotografías ni filmar dentro del Casino de Oficiales. // Please note that the Officer's House is material evidence in trials, for that reason it is not allowed to take pictures inside the building.”

Cabe consignar que, a lo largo del recorrido, los guías proponen y fomentan la participación de los visitantes, quienes generalmente realizan gran cantidad de interrogantes y además intervienen de modo activo relatando sus experiencias personales tanto respecto de las sensaciones o emociones producidas por la visita misma, como en relación a lo vivido durante los años del terrorismo de Estado. Entre los visitantes suelen entablarse diálogos o intercambios inter e intra generacionales que pueden o no estar moderados por el guía. Es por esta razón que, en este sentido, cada visita es distinta de las otras y que resulta complicado establecer regularidades demasiado específicas. Sin embargo, debemos señalar que el discurso de los guías sí se mantiene casi sin variaciones en los sucesivos recorridos. Incluso muchas de las respuestas a los interrogantes que plantean los visitantes son formuladas de modo muy similar entre los distintos guías

b) La visita al Espacio Mansión Seré

La creación del EMS estuvo vinculada a una tarea y un trabajo particular relacionado con cuestiones de cómo transmitir a nuevas generaciones lo que en ese predio había acontecido en la última dictadura militar argentina. El lugar de la memoria (que abarca once hectáreas en total) fue cobrando entidad a medida que se desarrolló el Proyecto Mansión Seré, el cual tenía entre sus puntos más importantes articular el trabajo arqueológico sobre la incendiada y demolida Mansión Seré y la reconstrucción de relatos, testimonios e historias de vida de los vecinos y quienes estuvieron allí detenidos clandestinamente.

El predio puede entenderse en su propia complejidad si se piensa en su doble funcionamiento (lugar de la memoria y polideportivo), pues eso hace a cómo se plantea el acceso, el uso y el mismo recorrido por el sitio.

Dicho acceso, libre y sin previa solicitud, abarca al público en general y, en particular, a grupos de estudiantes de todos los niveles educativos. Los días de mayor afluencia de público coinciden con las fechas conmemorativas; particularmente, los 24 de marzo de cada año. Mensualmente más de 800 estudiantes participan en los talleres de derechos humanos. Lo interesante es que “más de medio millón de personas por año transitan por el lugar, hacen deporte, disfrutan de recitales, festivales y actividades artísticas y culturales” (DDHH, 2012:15).

Es importante señalar que para las actividades desarrolladas allí¹⁵, el punto nodal está puesto en que los visitantes realicen ciertas paradas pre-establecidas en donde se realizan explicaciones puntuales, sobre todo en: la excavación arqueológica mostrando los ambientes de la casa, su antiguo funcionamiento y la relación con la VII brigada aérea de Morón¹⁶ (hoy Centro de Interpretación), también ciertos puntos que han logrado preservarse de la destrucción como la entrada y el tanque de agua. Allí no se realiza un discurso prefijado sino que puede variar en relación con las consultas de los visitantes y las motivaciones del grupo.

Por otra parte, cuando quien recorre el predio puede detenerse en algunas intervenciones artísticas, todas en relación con la memoria del pasado reciente, sobre familiares y víctimas del terrorismo de estado y los derechos humanos.

Es interesante precisar que el desarrollo de los talleres con alumnos de todos los niveles educativos tiene lugar en la Casa de la Memoria y la Vida. Dependiendo del grupo del que se trate se desarrollan diversas actividades que intentan articular la reflexión acerca de la historia reciente, la memoria y los derechos humanos, allí se encuentran *banners* explicativos, muestras fotográficas y de pintura-escultura relacionadas con esta temática.

Por otra parte, una de las cuestiones que hace particular a este sitio de la memoria es su funcionamiento como polideportivo municipal. Más allá de su insistencia por hacer visible un relato sobre su antiguo funcionamiento, el predio es sede de diversos encuentros municipales que trascienden la veta memorial.

Allí funcionan, en consonancia, canchas y predios para el desarrollo de diversos deportes (básquet, fútbol, vóley), piletas de natación y un circuito de atletismo, todos ellos coordinados por la secretaría de deporte municipal. Por ello, múltiples actividades se desarrollan en simultáneo con las actividades de la Dirección de Derechos Humanos. Con esto queremos precisar y resaltar que las propuestas de este sitio trascienden las cuestiones de la memoria¹⁷.

¹⁵ El sitio y sus actividades se promueve a partir de la página institucional del Municipio de Morón : www.moron.gov.ar

¹⁶ A partir del trabajo arqueológico se lograron recuperar elementos que han servido como pruebas en algunos de los juicios contra distintos miembros de la Fuerza Aérea, en donde el Municipio de Morón y La Casa de la Memoria y la Vida participaron como querellantes.

¹⁷ El predio siempre posee un gran caudal de visitas y de actividades. Parece interesante mostrar también que es un espacio para el ocio y la dispersión de los vecinos de Morón, puesto que allí se congregan numerosa cantidad de estudiantes para celebrar el día de la primavera, y también en los fines de semana como espacio de recreación de las familias por contar con buena infraestructura para estos menesteres.

Repensando el turismo: algunas pautas para su redefinición en los tiempos actuales

Solemos pensar que el turista es alguien que se traslada de su lugar habitual, que se encuentra en un sitio que, por definición, no es su hogar. Esta idea se complementa, como indica Cohen (2004), con aquella según la cual “el estereotipo del turista en tanto el extranjero ligeramente divertido, vestido de forma extraña, llevando su cámara de fotos, ignorante, pasivo y crédulo, está tan afianzado que tiende a dominar no sólo el imaginario popular sino también algunos escritos serios sobre el tema. (...) Sin embargo, la aceptación irreflexiva de esta visión de sentido común alberga algunos peligros inherentes” (2004: 17).

Por ello, quedarnos con estas definiciones de sentido común acerca del turismo y los turistas sería empobrecer el punto de vista, volverlo poco operativo para el análisis. Porque esta imagen bien pudo haberse dado en otro tiempo, cuando el turismo de masas era la única forma de hacer turismo, y cuando los viajes se organizaban en tours previamente diseñados, durante períodos fijos en el año (diez o quince días durante las vacaciones estivales, por ejemplo). Sin embargo, en la actualidad las formas de viajar son bien distintas. En parte debido a las nuevas tecnologías que permiten desde hacer una reserva hotelera hasta comprar un pasaje por la web, pasando por las nuevas modalidades de trabajo más flexibles que contemplan más períodos vacacionales al año, aunque de menor duración cada uno. Al respecto, Saskia Sassen (2007) habla de una “hipermovilidad” como fenómeno característico de estos tiempos, mientras que Bauman (1999), por su parte, afirma que “todos somos viajeros” (1999:104), en el sentido de que actualmente resulta casi imposible escapar al esquema del traslado y de la continua movilidad que implica vivir en la sociedad contemporánea: la idea del viaje, por ejemplo, está presente hasta cuando “navegamos” por Internet en busca de información (que, además, también “viaja” por cables y satélites). Por lo tanto, es de suponer que, dentro de este panorama, y unidas a estas nuevas jerarquías concedidas al traslado y lo móvil, adquieran un papel central las industrias del turismo¹⁸ y del ocio (Lash y Urry, 1997).

¹⁸ Lash y Urry van aún más allá, afirmando que el turismo “llega a estructurar y hegemonizar la experiencia social y cultural contemporánea. El capitalismo desorganizado trae en consecuencia el ‘final del turismo’” (1997: 348). Lo antedicho les permite hablar, por tanto, no ya de turistas sino de “pos-turistas”.

Esta nueva forma de comprender el turismo no sólo como mero traslado vacacional o actividad puramente mercantil sino en tanto fenómeno omnipresente, permanente e indisoluble del funcionamiento de las sociedades contemporáneas, permite sospechar que la frontera que separa las actividades del “mundo del trabajo” y aquellas del “mundo del ocio” no se halla tan claramente delimitada. (Hui, 2008; McCabe, 2002). Como afirma Gobbi (2005), “frente a esto, el reto es más bien cómo estudiar estas nuevas prácticas antes que comprenderlas, simplemente, como términos oposicionales” (2005: s/p).

Itinerarios, memorias y circuitos... ¿en construcción?

Como sostienen López y Sánchez (2008) la idea de *círculo turístico* guarda sus semejanzas con la conformación de *rutas turísticas*, que pueden ser definidas como “la creación de un *cluster* de actividades y atracciones que incentivan la cooperación entre diferentes áreas y que sirven de vehículo para estimular el desarrollo económico a través del turismo (...) Ello implica que las rutas turísticas deben tener una serie de elementos que las respalden como destino turístico” (López y Sánchez, 2008: 162).

La ruta debe construirse sobre la base de una actividad específica que la distinga y la diferencie; es decir, debe unir diferentes destinos que por sí solos no tendrían, cada uno de modo independiente, el potencial de atraer visitantes. (Meyer, 2004). De esta manera, la estrategia por detrás de la creación de rutas o circuitos turísticos implicaría la utilización de una suerte de efecto sinérgico según el cual “la unión hace a la fuerza”.

Tal como lo sostiene Meyer (2004), “mientras que asegurar la multiplicidad de experiencias enriquece el consumo turístico, los itinerarios también ofrecen ventajas particulares en la promoción del turismo como una estrategia de desarrollo espacial, en esta demanda y gasto puede ser difuso antes que concentrado en nodos de atracciones particulares” (Meyer, 2004: 6). Si bien los casos aquí analizados constituyen dos lugares de la memoria con características y funcionamientos diversos, y claramente cada uno de ellos tiene sus propias especificidades, lo que nos interesa resaltar aquí es la importancia de pensarlos “en serie”; esto es, integrando un conjunto mayor de lugares de memoria de Buenos Aires. La ESMA, por su magnitud y su carácter de “ícono” de la memoria (Feld. 2008) es la que mayor cantidad de visitantes recibe. También porque su acceso, si bien no es aledaño a las zonas céntricas de la ciudad, es mucho más sencillo que el de la ex Mansión Seré.

También es la razón por la cual la visiten extranjeros y público en general en una proporción bastante mayor que a la Casa de la Memoria y la Vida. Sin embargo, a pesar de estas diferencias (que desde luego no son menores y que hacen al funcionamiento institucional de cada espacio), también podríamos pensar que son varias las semejanzas que pueden hallarse. Al respecto, nos interesa señalar que como “antecedente” para pensar en la conformación de un eventual *círculo de memoria*, se puede citar la labor que viene realizando la Red Federal de Sitios de Memoria, creada en creada en 2006 y dependiente del Archivo Nacional de la Memoria.

Dicha Red es la encargada de “articular las políticas y promover el intercambio de experiencias, metodologías y recursos entre el Archivo Nacional de la Memoria y las áreas estatales de derechos humanos de las provincias y municipios que gestionan políticas públicas de investigación y memoria sobre el accionar del terrorismo de Estado, sobre sus causas y consecuencias y sobre la respuesta social frente a la violación sistemática de derechos por parte del Estado”.¹⁹

Los lugares señalizados por la Red son, a la actualidad, sesenta. Casi mensualmente se agregan “nodos” en esta Red, y la señalización, marcación y delimitación de sitios referidos al terrorismo de estado es constante. Por ello no sería arriesgado pensar, desde una perspectiva más centrada en lo geográfico, que es el propio paradigma de la red el que nos abriría la puerta para analizar la conformación de una suerte de *círculo de lugares de memoria* a nivel nacional, cuya señalización y disposición espacial es idéntica en todos los casos, como marca de identidad de tales lugares. Pero, en este sentido entendemos que cada lugar, sitio o espacio de la memoria se enmarca en cuestiones particulares que hacen a la singularidad del caso analizado, a partir de los cuales pueden pensarse como nodos de mapas mentales que se construyen a partir de las conexiones subjetivas que realizan los visitantes.

La construcción de estos mapas mentales²⁰ puede escapar a las lógicas homogeneizantes de la dirección única de las memorias. Dar cuenta de la complejidad

¹⁹ Tomado de <http://www.derhuman.jus.gov.ar/redfederal.html>

²⁰ Existe una estrecha vinculación entre dichas imágenes mentales y el grado de identificación de los sujetos con su ciudad. Cuanto más *legible* sea la estructura urbana, más fácil será la adaptación de la población y más eficaz será su funcionamiento en ese entorno. Lynch (1984) menciona ciertos elementos claves en toda ciudad que ayudan a los habitantes a hacerse una imagen de su estructura. Clasifica estos elementos en cinco grandes grupos, que él llama

que caracteriza a estos lugares nos lleva a establecer una lógica de interconexión entre ellos que va más allá de las marcas cartográficas tradicionales, que si bien se sustenta en la materialidad de estos espacios cobra sentido, a partir de las prácticas y las representaciones de los sujetos que *usan, transitan y recrean* los espacios de la memoria.

Conclusiones provisionarias

Con todo, hemos querido ir marcando que la memoria y sus sitios están atravesados, siempre y a cada momento, por la escansión que el investigador realiza para hablar de ella y, al mismo tiempo, por las prácticas que realizan los diversos visitantes que a ellos se aproximan. No se nos muestra natural y cristalizada, sino que al interrogarla, estalla en múltiples fragmentos con una cierta particularidad.

Nuestros itinerarios son fragmentarios, múltiples y disgregados, no se puede hablar de un continuo, ni de una suerte de entera asociación entre uno y otro espacio. En ambos, las visitas guiadas están pensadas en torno a la reflexión sobre el pasado reciente, invitan al diálogo y el intercambio de experiencias entre visitantes y guías. Ambos sitios están, además, especialmente señalizados y acondicionados para recibir público que desee recorrerlos: se entrega folletería, se firma el libro de visitas, existen numerosos carteles, planos, mapas y señales para orientar a los visitantes. Asimismo, ambos recorridos están organizados en base al testimonio de sobrevivientes, que ha sido central para las reconstrucciones y para dotar de sentido a los ex CCTyE una vez recuperados. También están concebidos como sitios de la memoria en un sentido amplio: en ellos se desarrollan, además de las visitas guiadas, otras actividades relacionadas con los derechos humanos, el arte, el deporte. Podríamos identificar, en este sentido, una *política de memoria* común a ambos sitios, que los dota de un hilo de identidad y continuidad. Pero, además, desde luego cada visitante es quien talla la forma de conectar itinerarios, quien escapa a marcas escalares, a cartografías pre-fijadas, a mojones *in situ*.

sendas, nodos, hitos, barrios y bordes. Las *sendas* son calles, autopistas y otras vías de circulación. Los *nodos* son cruces importantes de calles, confluencias de medios de transporte o lugares que la gente usa habitualmente como puntos de referencia para sus prácticas cotidianas. Los *hitos* son monumentos, edificios u otros elementos claramente identificables, con significado e identidad propios. El exterior de un edificio histórico puede servir como *hito*, pero también puede hacerlo un cartel o algún elemento que funcione como referencia. Los *barrios* serían esas áreas conformadas por los elementos antes mencionados y sus *bordes* serían esas fronteras irregulares y porosas plausibles de modificación.

La reactualización de la memoria nos pone en situación al trabajar con ella, transitarla, pensarla críticamente y cargarla de sentido, puesto que esta reactualización se realiza siempre desde el presente. Por ende, lo que también debe reactualizarse es la forma de analizarla y problematizarla. Siguiendo estos lineamientos, podemos pensar en los itinerarios también como constructos subjetivos, en tanto la conexión entre uno y otro nodo depende de una(s) subjetividad(es) que así la establezcan y le den sentido y entidad.

La memoria no puede ser abusada.... en y con ella se juega el presente que nos toca vivir. De allí en más estemos atentos a las construcciones que de ella y de sus lugares se desprendan.

Bibliografía

BADENES, Daniel (2007). Comunicación y Ciudad: Líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana. En Question, Vol 1, N°14. UNLP, La Plata. Disponible en:

http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior14/nivel2/articulos/ensayos/badenes_1_ensayos_14otono07.htm

BAUMAN, Zygmunt (1999). Turistas y vagabundos. En La globalización, consecuencias humanas. Buenos Aires: FCE.

CALVEIRO, Pilar (2004). Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires: Colihue.

COHEN, Erik (2004). Contemporary tourism. Diversity and change. Oxford: Elsevier Ltd.

DIRECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS, Casa de la Memoria y la Vida (2012). "Mansión Seré" En: Boletín de Dirección de Derechos Humanos, Casa de la Memoria y la Vida. Municipio de Morón, Buenos Aires.

DOVAL, Jimena y GIORNO, Pablo (2010). Análisis de los procesos de formación cultural en el sitio Mansión Seré. Un abordaje a partir del proceso destructivo de la casona (1978-1985). En: La zaranda de ideas. *Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 6, Buenos Aires, pp. 37-55.

FELD, Claudia (2008). ESMA hora cero: las noticias sobre la Escuela de Mecánica de la Armada en la prensa de la transición. En Sociohistórica: Cuadernos del CISH, Vol. 23-24. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4379/pr.4379.pdf

GOBBI, Jorge (2005). La identidad autenticada: el debate sobre las relaciones entre identidad, autenticidad y vida cotidiana en el turismo. Trabajo presentado en Taller Internacional "Desplazamientos, contactos y lugares", FFyL, Buenos Aires.

HARVEY, David (1998). Espacio y tiempos individuales en la vida social. En La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.

HUFFSCHMIND, Anne y Valeria Durán (2012). Topografías conflictivas. Memorias, espacios y ciudades en disputa, Nueva Trilce: Buenos Aires.

HUI, Allison (2008). Many homes for tourism: Re-considering spatializations of home and away in tourism mobilities. En Tourist Studies Vol. 8, N° 3. London: SAGE.

LASH, Scott y URRY, John (1997). Economías de signos y espacios. Buenos Aires: Amorrortu.

LYNCH, Kevin. (1984). La imagen de la ciudad. Barcelona, Editorial Gustavo Gili

LÓPEZ-GUZMÁN GUZMÁN, Tomás y Sandra SÁNCHEZ CAÑIZARES (2008). "La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas". En Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural Vol 6 N°2. pp. 159-171.

MCCABE, Scott (2002). "The tourist experience and everyday life" en Dann, Graham (ed); The tourist as a metaphor of the social world. Walingford: CABI.

MEYER, Dorothea (2004). Tourism routes and gateways. Key issues for the development of tourism routes and gateways and their potencial for pro-poor tourism. Overseas Development Institute.

SASSEN, Saskia (2007). "Ciudades globales: la recuperación del lugar y las prácticas sociales", "Nuevas clases globales" y "Nuevas formaciones globales" en Una sociología de la globalización. Buenos Aires: Katz Editores.